



EDUCOLOGÍA Y PRAXIOLOGÍA MOTRIZ: ARQUITECTURA CONCEPTUAL PARA UNA EDUCACIÓN FÍSICA SISTÉMICA EN PRIMARIA

Lisett Yelitza Carpio Flores ¹

yelizacarpio@gmail.com

[https:// orcid.org/0009-0005-1168-860X](https://orcid.org/0009-0005-1168-860X)

Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Recibido: 28 de noviembre 2024

Aprobado: 01 de abril 2025

RESUMEN

La presente investigación original de revisión sistematiza la arquitectura conceptual de la Educación Física contemporánea bajo los paradigmas de la Educología y la Praxiología Motriz, problematizando la crisis civilizatoria de inactividad física y sedentarismo que compromete la sostenibilidad del desarrollo infantil. El objetivo central reside en fundamentar una perspectiva sistémica de la conducta motriz que trascienda el modelo mecanicista tradicional de carácter higienista y biomecánico, el cual ha reducido históricamente el cuerpo a una entidad orgánica desvinculada de su complejidad relacional. Metodológicamente, el estudio se inscribe en un mapeo sistemático de literatura fundamentado en el protocolo PRISMA, analizando producciones científicas de alto impacto en el intervalo 2019-2024 para desvelar las tensiones dialécticas entre el cuerpo-objeto y el sujeto-en-acción. Los hallazgos evidencian que la lógica interna de las situaciones sociomotrices, especialmente los juegos de cooperación y oposición, actúa como un potente catalizador del bienestar emocional, la inteligencia afectiva y la convivencia democrática en el aula de primaria. La investigación revela que la jerarquización de las tareas motrices permite distinguir entre la instrucción técnica aislada y una pedagogía de la acción motriz que integra dimensiones orgánicas, cognitivas y sociales de manera indisoluble. Se concluye que la transición hacia este modelo sistémico es imperativa para garantizar la sostenibilidad biológica, la justicia curricular y la optimización de las funciones ejecutivas mediante la neuromotricidad. La originalidad y el aporte inédito del estudio radican en la formulación de la "Soberanía del Cuidado", categoría teórica que promueve la autorregulación del conflicto motor como un dispositivo de aprendizaje ciudadano y paz social. De este modo, la Educación Física se valida no como una asignatura periférica, sino como una ciencia de las conductas motrices indispensable para el desarrollo humano integral, dotando al liderazgo pedagógico de herramientas hermenéuticas para transformar el patio escolar en un escenario de justicia y dignidad.

Palabras clave: Conducta motriz, Educación física, Educación primaria, Educología, Lógica interna, Praxiología motriz.

¹Magíster en Orientación Educativa. Licenciada en Educación. Docente de aula en la Escuela Básica Evilda Navarro. Investigadora en procesos de orientación y contextos educativos. Orcid: [https:// orcid.org/0009-0005-1168-860X](https://orcid.org/0009-0005-1168-860X). Universidad de Adscripción: Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela.

EDUCOLOGY AND MOTOR PRAXIOLOGY: CONCEPTUAL ARCHITECTURE FOR A SYSTEMIC PHYSICAL EDUCATION IN PRIMARY SCHOOL

ABSTRACT

This original review article systematizes the conceptual architecture of contemporary Physical Education under the paradigms of Educology and Motor Praxiology, addressing the civilizational crisis of physical inactivity and sedentary lifestyles that jeopardizes the sustainability of child development. The central objective is to ground a systemic perspective of motor conduct that transcends the traditional mechanistic model of a hygienist and biomechanical nature, which has historically reduced the body to an organic entity detached from its relational complexity. Methodologically, the study is framed within a systematic literature mapping based on the PRISMA protocol, analyzing high-impact scientific productions between 2019 and 2024 to unveil the dialectical tensions between the body-as-object and the subject-in-action. Findings demonstrate that the internal logic of sociomotor situations, particularly cooperation and opposition games, acts as a powerful catalyst for emotional well-being, affective intelligence, and democratic coexistence in the primary school classroom. The research reveals that the hierarchization of motor tasks allows for a distinction between isolated technical instruction and a pedagogy of motor action that indissolubly integrates organic, cognitive, and social dimensions. It is concluded that the transition toward this systemic model is imperative to guarantee biological sustainability, curricular justice, and the optimization of executive functions through neuromotricity. The originality and unprecedented contribution of the study lie in the formulation of the "Sovereignty of Care," a theoretical category that promotes the self-regulation of motor conflict as a device for citizenship learning and social peace. In this way, Physical Education is validated not as a peripheral subject, but as a science of motor conducts indispensable for integral human development, providing pedagogical leadership with hermeneutic tools to transform the school playground into a setting of justice and dignity.

Keywords: Educology, Internal logic, Motor conduct, Motor praxeology, Physical education, Primary education.

Introducción

La infancia contemporánea se encuentra inmersa en una crisis civilizatoria de carácter biológico y relacional que compromete la sostenibilidad de la salud pública global. La inactividad física, catalogada por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022) como un factor de riesgo crítico, se manifiesta con alarmante virulencia en los entornos escolares, donde el sedentarismo erosiona el desarrollo integral. Esta realidad no es solo un déficit de movimiento, sino una fractura ontológica que desvincula al niño de su entorno activo y de la

calidad del sueño necesaria para su equilibrio. Por consiguiente, la Educación Física debe dejar de ser una asignatura periférica para erigirse como el eje transversal de una pedagogía de la vida activa. La salud debe entenderse como un estado de plenitud física, mental y social interconectado.

En este orden de ideas, la fundamentación histórica de la Educación Física ha estado encadenada a modelos higienistas que reducen el cuerpo a una entidad puramente biológica y mecánica. Desde la Ilustración, la disciplina se centró en el cuidado de la salud orgánica y la prevención de patologías desde una óptica médica restrictiva (Kirk, 2020). Esta visión reduccionista del "hombre en movimiento" ignora sistemáticamente la complejidad del sujeto que actúa, limitando el desplazamiento a una función biomecánica. Frente a este paradigma mecanicista, surge la necesidad de una ruptura epistémica que devuelva al estudiante su condición de ser pensante, sintiente y social. La dialéctica entre el cuerpo-objeto y el sujeto-en-acción exige una transformación profunda de los estilos de vida escolares.

La Praxiología Motriz irrumpe como la ciencia de la acción motriz capaz de revertir la inercia de los modelos tradicionales centrados en el rendimiento. Esta disciplina propone un cambio radical del "centro de gravedad" pedagógico: desplaza el interés desde el movimiento como objeto hacia el ser que actúa, es decir, hacia su conducta motriz (Parlebas, 2020). La conducta motriz no es una respuesta motora aislada, sino un comportamiento cargado de significado que integra las dimensiones orgánica, cognitiva y afectiva del individuo. Ciertamente, al situar la conducta motriz en el centro, la Educación Física trasciende la instrucción técnica para transformarse en una pedagogía que fomenta la autonomía y el respeto social. Esta transición permite que el juego sea un escenario donde se gestionan impulsos y redes sociales.

Bajo esta arquitectura conceptual, el concepto de "lógica interna" constituye el núcleo duro que define la identidad estructural de cada situación motriz específica. Cada juego o deporte posee una "tarjeta de identidad" configurada por sus relaciones con los participantes, el espacio, el tiempo y el material. Lagardera y Lavega (2023) argumentan que esta gramática del juego impone consecuencias que el docente, como arquitecto del aprendizaje, debe manipular para alcanzar el éxito pedagógico. Dialécticamente, la comprensión

de esta lógica permite distinguir entre situaciones psicomotrices individuales y situaciones sociomotrices colectivas, donde la interacción es el motor. La jerarquización lógica de estas tareas garantiza que la Educación Física sea una práctica científica orientada a influir profundamente en la personalidad.

La Educología emerge en este marco como un paraguas filosófico que dota a la pedagogía de un análisis multidimensional y sistémico de los procesos educativos. Esta ciencia abarca el estudio de las influencias constructivas del proceso de enseñanza, integrando la lógica y la praxiología como pilares fundamentales. Bajo este enfoque, la Educación Física se valida como un conocimiento científico que busca el desarrollo armónico del ser humano bajo parámetros éticos (Trilla, 2022). La confrontación dialéctica entre la instrucción mecánica y la educología praxiológica permite diseñar intervenciones que promuevan una convivencia democrática real. De este modo, el docente-investigador utiliza esta fundamentación para legitimar su práctica diaria como un acto de justicia social y educativa necesaria.

Simultáneamente, el paisaje emocional de la Educación Física escolar es altamente sensible a la naturaleza social de las interacciones y al resultado de las mismas. Investigaciones desarrolladas por Lavega-Burgués et al. (2020) demuestran que los juegos sociomotores de cooperación generan una intensidad de emociones positivas superior debido al establecimiento de pactos compartidos. Por el contrario, las situaciones psicomotrices individuales pueden derivar en sentimientos de ansiedad o vergüenza ante la exposición social del error. Esta balanza emocional exige un diseño curricular que relativice la derrota y potencie el bienestar afectivo a través de desafíos colectivos. La Educación Física se convierte así en un campo de intervención afectiva donde se educan los estados anímicos para mejorar el clima escolar.

Aunado a lo anterior, la conflictología motriz ofrece una oportunidad invaluable para el aprendizaje de la convivencia pacífica mediante la resolución autónoma de tensiones. El conflicto motor no debe ser evitado ni sancionado de forma punitiva, sino entendido como una parte inherente de las relaciones humanas en el juego (Sáez de Ocáriz et al., 2021). Bajo un programa pedagógico adecuado, los estudiantes demuestran capacidad de resolución mediada por el diálogo y la reflexión sobre la acción motriz. Esta gestión

democrática de las tensiones transforma el patio en un escenario de sostenibilidad social y respeto mutuo entre iguales. Dialécticamente, la intervención docente debe transitar desde el autoritarismo hacia una mediación estratégica que fomente la actitud colaborativa y la paz.

Desde la perspectiva neurocognitiva, la salud física y el desarrollo mental encuentran en la motricidad compleja un aliado fundamental para la supervivencia neuronal del niño. Las tareas que exigen coordinar movimiento y toma de decisiones estimulan la liberación de factores neurotróficos esenciales para la plasticidad sináptica (Ratey y Hagerman, 2021). Esta relación directa entre la competencia motriz y el rendimiento académico sugiere que una infancia activa es una infancia con mayor capacidad de memoria y atención. Sin embargo, la inactividad actual compromete estas funciones ejecutivas, creando una brecha de autoeficacia que aleja a los adolescentes de la vida saludable. Confrontar esta realidad exige recuperar las habilidades locomotoras y de manipulación dentro de contextos lúdicos significativos.

Finalmente, la integración de modelos como la sociomotricidad proyecta una inclusión real que involucra la totalidad de la personalidad del niño en el aula. El juego sociomotor impacta en las áreas del cerebro asociadas con la empatía y el control ejecutivo, reforzando el comportamiento prosocial y cooperativo (Lavega-Burgués et al., 2021). Las capacidades socio-motrices permiten que cada alumno, independientemente de su nivel de habilidad, se integre en una dinámica grupal enriquecedora. Esta perspectiva promueve un liderazgo pedagógico que entiende la enseñanza como una praxis transformativa dirigida al empoderamiento de la comunidad escolar. La Educación Física del siglo XXI debe ser, en esencia, un compromiso ético con el bienestar integral y la calidad de vida.

Metodología

La adopción del protocolo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses) no constituye un mero formalismo técnico, sino una garantía de transparencia y reproducibilidad en la investigación educativa de nivel doctoral (Page et al., 2021). Este rigor

metodológico permite mitigar los sesgos de selección y publicación, asegurando que la arquitectura conceptual sobre la Praxiología Motriz se fundamente en evidencia robusta y verificable. Dialécticamente, se confronta la revisión narrativa tradicional, a menudo carente de trazabilidad, con un sistema de mapeo sistemático que exige una vigilancia epistemológica constante sobre las fuentes halladas. La síntesis doctoral de este proceso radica en la construcción de un itinerario heurístico que legitima la transición desde la descripción hacia la síntesis teórica profunda sobre las conductas motrices.

La fase de identificación se articuló mediante una estrategia de búsqueda booleana rigurosa, diseñada para capturar la complejidad de la acción motriz en las bases de datos de mayor impacto científico a nivel global. Se emplearon descriptores validados como "Praxiología Motriz", "Educación Primaria" y "Lógica Interna", interconectados mediante operadores lógicos para delimitar el campo de estudio con precisión quirúrgica (Aparicio et al., 2021). Esta delimitación bibliográfica en repositorios como Web of Science, Scopus y Dialnet permitió una cobertura exhaustiva de la producción científica contemporánea, especialmente en el intervalo comprendido entre 2019 y 2024. Dialécticamente, se problematizó la dispersión terminológica existente, optando por una jerarquía de términos que priorizara el enfoque sistémico de la motricidad humana sobre visiones meramente higienistas.

Los criterios de elegibilidad fueron seleccionados bajo un prisma de excelencia académica, priorizando artículos de revisión y de investigación empírica que abordaran la sociomotricidad de manera integral y propositiva. Se incluyeron estudios realizados específicamente en el contexto de la educación primaria que emplearan modelos pedagógicos como el TGfU o el modelo GIAM para el análisis de la convivencia pacífica (Lagardera & Lavega, 2023). La exigencia de veracidad impuso que solo se consideraran fuentes con DOI activo o URL académica verificable, garantizando la trazabilidad del aparato crítico necesario para el nivel doctoral. Dialécticamente, se confrontaron estudios cuantitativos sobre salud física con investigaciones cualitativas sobre bienestar emocional, buscando una síntesis holística del ser humano en acción trascendente.

En contraparte, los criterios de exclusión se definieron para depurar la muestra de investigaciones con bajo rigor metodológico o visiones excesivamente reduccionistas de la actividad física escolar. Se descartaron taxativamente comunicaciones a congresos sin revisión por pares, tesis de pregrado y artículos que se centraran exclusivamente en el entrenamiento deportivo de alto rendimiento competitivo (Kirk, 2020). Esta purga epistémica es vital para evitar la contaminación de los resultados con datos procedentes de contextos ajenos a la realidad pedagógica y educativa de la escuela primaria. Dialécticamente, se problematizó la inclusión de estudios meramente descriptivos que no aportaran una discusión dialéctica sobre la lógica interna del juego. La síntesis doctoral de esta exclusión radica en la protección de la profundidad científica.

El procedimiento de selección de los documentos se organizó en cuatro fases secuenciales: identificación, tamizado, elegibilidad e inclusión, siguiendo estrictamente la lógica del diagrama de flujo PRISMA. En la etapa inicial, se eliminaron los registros duplicados mediante gestores bibliográficos avanzados como Zotero o Mendeley, asegurando una base de datos primaria limpia y organizada para el análisis doctoral posterior. Posteriormente, el tamizado de títulos y resúmenes permitió descartar aquellos trabajos que no cumplieran con el objeto de estudio centrado en la sociomotricidad y la conducta motriz. Dialécticamente, se confrontó el sesgo de confirmación del investigador, aplicando una revisión crítica en la fase de elegibilidad para validar la pertinencia técnica. La síntesis doctoral asegura que la arquitectura conceptual no es producto del azar.

La evaluación del riesgo de sesgo y la calidad metodológica se ejecutó mediante instrumentos validados que consideran la consistencia interna y la validez de los hallazgos reportados por los autores originales. Se aplicaron escalas de valoración de la calidad para estudios cualitativos y cuantitativos, permitiendo una jerarquización lógica del conocimiento hallado en las bases de datos científicas internacionales (Lavega-Burgués et al., 2020). Este control de calidad detectó que la mayoría de las investigaciones actuales presentan un alto rigor en la descripción de las interacciones sociomotrices, aunque persiste una brecha emocional. Dialécticamente, se problematizó la veracidad de los

datos cuando estos carecían de una fundamentación teórica sólida. La síntesis doctoral garantiza que la discusión dialéctica posterior se sustente en evidencia de primer orden.

La extracción de datos se estructuró mediante una matriz de análisis que categorizó las variables de estudio en dimensiones orgánicas, cognitivas, afectivas y relacionales de la conducta motriz. Esta matriz permitió una síntesis propia de los hallazgos, facilitando la confrontación de autores y la generación de nuevas categorías teóricas sobre la acción motriz sistémica y situada. Se extrajeron específicamente datos sobre el índice de conflicto, la intensidad emocional según el dominio y el impacto de los modelos comprensivos en el aprendizaje (Sáez de Ocáriz et al., 2021). Dialécticamente, se analizó cómo la lógica interna de los juegos influye en la personalidad del individuo, estableciendo una conexión necesaria entre la teoría y la praxis. La síntesis de esta extracción constituye el insumo fundamental para el mapeo sistemático.

La síntesis de evidencia se realizó bajo un enfoque cualitativo-dialéctico, permitiendo integrar datos heterogéneos en un cuerpo de conocimiento coherente y propositivo para la Educación Física del siglo XXI. Se evitó la mera agregación de resultados, optando por una hermenéutica que problematizara los hallazgos en función de los desafíos actuales de la convivencia escolar inclusiva y pacífica (Trilla, 2022). Este método permite que la revisión sistemática trascienda el nivel informativo para alcanzar un nivel de contribución original al campo de la Praxiología Motriz contemporánea. Dialécticamente, se confrontaron las limitaciones de los estudios analizados con las potencias pedagógicas de la acción motriz, generando una síntesis que orienta la futura práctica docente. La veracidad y trazabilidad son la única vía para un conocimiento transformador.

Resultados y Discusión

Arquitectura Conceptual y Cambio de Paradigma Epistémico

El mapeo sistemático de la literatura revela que la arquitectura conceptual de la Educación Física contemporánea ha transitado de un modelo mecanicista hacia una estructura sistémica fundamentada en la conducta motriz. La revisión de las bases de datos evidencia que el nodo central de las

investigaciones actuales no reside en el movimiento biomecánico, sino en el significado que el sujeto otorga a su acción, lo cual Parlebas (2020) denomina el cambio de centro de gravedad epistémico. Esta tesis se sustenta en el hallazgo de que la mayoría de las publicaciones indexadas en la última década priorizan el análisis de la lógica interna sobre la simple repetición técnica. Por tanto, la sistematización teórica permite inferir que la disciplina ha alcanzado una madurez científica al reconocer la interdependencia entre la dimensión orgánica, cognitiva y afectiva.

Hegemonía de los Dominios Sociomotores y Bienestar Emocional

En el análisis de las categorías halladas, se observa una hegemonía de los dominios sociomotores como catalizadores de la inteligencia emocional y la convivencia democrática en el aula de primaria. La evidencia empírica sistematizada por Alcaraz-Muñoz et al. (2020) demuestra que las situaciones de cooperación-oposición generan una mayor densidad de emociones positivas en comparación con las tareas psicomotrices individuales. Dialécticamente, se problematiza que la exclusión del adversario en modelos pedagógicos excesivamente protegidos limita el desarrollo de la contra-comunicación y la lectura de intenciones ajenas necesaria para la vida. Esta jerarquía lógica sugiere que una Educación Física despojada de su naturaleza social fracasa en su intento de educar para la complejidad de la ciudadanía moderna.

Conflictología Motriz y Autorregulación Ciudadana

La sistematización de los datos revela que la conflictología motriz emerge como una categoría esencial para la sostenibilidad social dentro del currículo escolar básico venezolano y global. El modelo GIAM, analizado profundamente por Rillo-Albert et al. (2021), aporta evidencia contundente al registrar que un porcentaje superior al 80% de las desavenencias en el juego son resueltas autónomamente por los estudiantes mediante el diálogo. Esta capacidad de autorregulación contradice la visión tradicional del docente como juez punitivo, proponiendo en su lugar una pedagogía de la intervención mínima y reflexiva. Se concluye que el conflicto, lejos de ser una interferencia, constituye el laboratorio fenomenológico donde se gesta el aprendizaje de la paz y el respeto mutuo entre los escolares.

Neuromotricidad y Funciones Ejecutivas en la Infancia

Un hallazgo crítico en el mapeo conceptual es la vinculación directa entre la competencia motriz temprana y la plasticidad del sistema nervioso central durante la etapa de primaria. Las investigaciones sobre neuromotricidad de Romero-Naranjo y Andreu-Cabrera (2023) subrayan que las tareas duales y la resolución de problemas motores estimulan la liberación del factor neurotrófico derivado del cerebro. Dialécticamente, se confronta la obsolescencia de las clases centradas en el sedentarismo encubierto o la instrucción directa que anula el control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva del niño. La síntesis doctoral permite afirmar que la Educación Física debe ser validada como una disciplina de alto impacto cognitivo, capaz de potenciar el rendimiento académico mediante la optimización cerebral.

Asimetría de Género y Paisajes Emocionales en el Juego

La revisión sistemática identifica además una asimetría de género significativa en la percepción de la vivencia afectiva durante la realización de prácticas motrices competitivas y segregadas. Ruiz-Esteban y Cifo (2021) reportan que las niñas manifiestan niveles superiores de miedo y vergüenza en entornos de alta exposición individual, mientras que los varones tienden hacia la ira ante la derrota. Esta problematización teórica exige una reconfiguración de los paisajes emocionales en el aula, promoviendo situaciones sociomotores de cooperación que atenúen el juicio social punitivo. La propuesta reside en diseñar itinerarios motrices que, respetando la lógica interna del juego, garanticen un bienestar subjetivo equitativo y reduzcan la brecha de autoeficacia percibida entre los géneros.

Sostenibilidad Biológica y Salud Pública Escolar

En cuanto a la salud pública, el mapeo evidencia que la Educación Física escolar representa el último bastión contra la epidemia de sedentarismo y trastornos del sueño en la población infantil actual. Larrinaga-Undabarrena et al. (2023) demuestran que la intensidad de la actividad física diaria correlaciona de manera positiva con la calidad del descanso reparador y la reducción del índice de masa corporal. Se establece una dialéctica necesaria entre el tiempo

de pantalla y el tiempo de juego activo, donde la escuela debe compensar la carencia de movimiento al aire libre. La contribución teórica de este bloque apunta a la necesidad de implementar programas diarios de actividad vigorosa como estándar mínimo para la sostenibilidad biológica y el equilibrio metabólico del estudiante.

Interfaz Didáctica: TGfU y Praxiología Motriz

La integración de modelos pedagógicos como el Teaching Games for Understanding (TGfU) y la praxiología motriz conforma una interfaz didáctica que potencia la comprensión estratégica del juego. Menezes-Fagundes et al. (2022) postulan que el aprendizaje debe estructurarse en ciclos de lectura de señales y toma de decisiones contextualizadas en lugar de gestos técnicos aislados. Esta perspectiva dialéctica confronta el modelo tradicional de "técnica-luego-táctica", invirtiendo la jerarquía para situar la lógica interna como el motor del aprendizaje significativo. Por consiguiente, se propone una transformación del currículo hacia un enfoque educológico donde la reflexión sobre la acción sea el eje transversal de toda intervención docente orientada a la excelencia.

Liderazgo Pedagógico y Ética del Cuidado

Finalmente, la arquitectura conceptual analizada sitúa al liderazgo pedagógico como una praxis transformativa que debe trascender la simple gestión administrativa del espacio deportivo y los materiales escolares. Male y Palaiologou (2015) argumentan que el docente debe actuar como un investigador en el aula, capaz de ajustar la complejidad de las tareas motrices según la respuesta emocional del grupo. Esta visión problematiza la formación docente tradicional, a menudo carente de herramientas hermenéuticas para interpretar el lenguaje no verbal y los gestos praxicos de los alumnos. La síntesis final de esta sección sugiere que la excelencia educativa en Educación Física se alcanza solo cuando se fusiona el rigor científico de la praxiología con una ética del cuidado y la justicia social.

La discusión de los hallazgos permite afirmar que la Educación Física en Primaria atraviesa una crisis de identidad epistémica al confrontar el modelo mecanicista con el paradigma de la Praxiología Motriz. Mientras la visión clásica reduce al estudiante a un conjunto de palancas biomecánicas orientadas al rendimiento, Parlebas (2020) propone una comprensión sistémica donde la conducta motriz es la unidad de análisis fundamental. Esta tensión dialéctica sugiere que no basta con "moverse", sino que es imperativo "significar la acción" a través de la lógica interna de las situaciones motrices. En consecuencia, la síntesis doctoral establece que la calidad educativa no se mide por el gasto calórico, sino por la pertinencia de las interacciones sociomotrices y su capacidad transformadora.

Al problematizar la relación entre el tipo de interacción motriz y la vivencia emocional, emerge una contradicción entre los objetivos de bienestar y la práctica centrada en la competición individual. Los datos de Alcaraz-Muñoz et al. (2020) demuestran que las situaciones psicomotrices suelen disparar niveles elevados de ansiedad y vergüenza ante el fracaso solitario en la infancia. Frente a esto, los juegos de cooperación y de cooperación-oposición actúan como amortiguadores emocionales que diluyen la responsabilidad del error y potencian la alegría compartida entre pares. Esta evidencia obliga a repensar el diseño de las sesiones, priorizando dominios sociomotores que actúen como verdaderos laboratorios de relaciones humanas. La jerarquización lógica del currículo debe transitar de lo individual a lo colectivo.

La categoría de "conflicto motor" surge en este análisis no como una patología escolar, sino como un dispositivo pedagógico de altísimo valor para la convivencia democrática nacional. Al confrontar la visión tradicional que suprime el conflicto mediante la sanción, el modelo GIAM defendido por Rillo-Albert et al. (2021) demuestra que la intervención mínima permite resoluciones mediante el diálogo autónomo. Esta autonomía relacional pone en tela de juicio las estructuras autoritarias de la escuela, sugiriendo que el juego sociomotor es el espacio idóneo para el aprendizaje de la justicia. La síntesis propositiva indica que el docente debe actuar como un mediador de la praxis, permitiendo que la tensión inherente a la lógica interna se transforme en una competencia ciudadana real y tangible.

La dimensión de género en la Educación Física exige una discusión dialéctica que supere el binarismo biológico para centrarse en la construcción sociocultural de la autoeficacia motriz. Las investigaciones de Ruiz-Esteban y Cifo (2021) revelan que las niñas perciben una mayor vulnerabilidad emocional en contextos de oposición pura, derivando a menudo en desafección hacia la práctica. Sin embargo, cuando se introducen dinámicas de cooperación sociomotriz, la brecha de género se reduce significativamente al priorizar la comunicación sobre la confrontación física. Esta realidad problematiza la estandarización de las pruebas físicas y sugiere la necesidad de una pedagogía sensible a la afectividad. La inclusión real consiste en diversificar los dominios de acción para que cada individuo encuentre éxito.

El tránsito del higienismo médico hacia la neuromotricidad representa un salto cualitativo en la justificación científica de la disciplina dentro del sistema escolar contemporáneo. Romero-Naranjo y Andreu-Cabrera (2023) argumentan que el movimiento complejo, rico en incertidumbre y toma de decisiones, es el motor de la plasticidad sináptica en la infancia. Dialécticamente, se confronta la obsolescencia de las rutinas de repetición técnica que anulan las funciones ejecutivas y el control inhibitorio del estudiante de primaria. La síntesis teórica sugiere que la Educación Física debe ser reclamada como una "neuro-disciplina", donde el diseño de tareas duales promueva no solo la salud cardiovascular, sino también la supervivencia neuronal. La formación docente debe incorporar bases de neurociencia aplicada.

La relación entre la lógica interna y los modelos comprensivos como el TGfU establece una gramática del aprendizaje que desafía la instrucción directa tradicional y conductista. Menezes-Fagundes et al. (2022) postulan que la verdadera competencia motriz no reside en la ejecución de un gesto perfecto, sino en la comprensión de los principios tácticos del juego. Esta perspectiva dialéctica invierte el orden pedagógico clásico, sugiriendo que el alumno debe primero entender el "porqué" y el "cuándo" antes que el "cómo" biomecánico. Esta jerarquía cognitiva fomenta un estudiante crítico y capaz de adaptarse a entornos cambiantes, superando el modelo de "cuerpo-máquina". En definitiva, la enseñanza debe ser una invitación a la reflexión praxiológica y no un entrenamiento aislado.

La salud integral, vinculada indisolublemente a la calidad del sueño y la reducción del sedentarismo, posiciona a la Educación Física como un eje transversal de sostenibilidad biológica. Los hallazgos de Larrinaga-Undabarrena et al. (2023) subrayan que el juego activo al aire libre es el predictor más sólido de un descanso reparador y equilibrio mental. Se establece una contradicción flagrante entre el aumento de la carga académica teórica y la reducción de las horas de patio, conllevando a una "involución motriz" infantil. La dialéctica aquí presentada exige un compromiso político y curricular para garantizar los 60 minutos de actividad vigorosa diaria recomendados internacionalmente. Una escuela que no se mueve es una escuela que enferma, física y cognitivamente, a sus ciudadanos.

Finalmente, el liderazgo pedagógico emerge como la categoría de cierre que debe unificar la teoría y la práctica en una praxis transformadora del entorno escolar regional. Male y Palaologou (2015) definen este liderazgo como la capacidad del docente para reflexionar sobre su propia acción y ajustar el currículo a las necesidades reales. Se problematiza la figura del profesor como mero implementador de planes externos, proponiendo en su lugar un investigador que utiliza la reflexión científica para generar conocimiento. Esta visión eleva la estatura profesional del docente, convirtiéndolo en un arquitecto de experiencias vitales que promueven la justicia y el empoderamiento social. La transformación de la Educación Física es, en última instancia, una transformación ética del ser humano.

Conclusiones

La culminación de este análisis sistemático permite concluir que la Educación Física debe abandonar definitivamente su herencia higienista para erigirse como una ciencia de las conductas motrices. Parlebas (2020) fundamenta esta transición en el reconocimiento del "sujeto que actúa" como un sistema complejo que integra lo biológico, lo afectivo y lo social de manera indisoluble. La evidencia presentada demuestra que centrar el currículo en la lógica interna de las situaciones lúdicas transforma el patio escolar en un laboratorio de relaciones humanas y ciudadanía. Por tanto, la tesis doctoral de este bloque sostiene que la Praxiología Motriz es el paradigma capaz de validar

el conocimiento científico en el área. Esta perspectiva consolida patrones de conducta esenciales para el bienestar integral a largo plazo.

La implementación estratégica de los dominios sociomotores se presenta como la recomendación primordial para fomentar una convivencia democrática y pacífica en la escuela primaria actual. Alcaraz-Muñoz et al. (2020) aportan evidencia empírica al señalar que los juegos de cooperación y oposición-cooperación generan una mayor intensidad de emociones positivas que las tareas psicomotrices. Dialécticamente, se debe problematizar el uso excesivo del dominio individual, el cual correlaciona con sentimientos de ansiedad y vergüenza ante el fracaso solitario. La síntesis doctoral sugiere que el docente actúe como un "arquitecto del ambiente", manipulando reglas para maximizar la solidaridad y la comunicación asertiva. De este modo, la clase se convierte en una pedagogía del respeto y la responsabilidad.

En cuanto a la gestión del aula, la adopción del modelo GIAM es imperativa para convertir el conflicto motor en una herramienta de aprendizaje insustituible y profundamente ética. Los datos revelan que los estudiantes de primaria poseen una capacidad de resolución autónoma superior al 80%, requiriendo intervención docente solo en casos minoritarios y críticos. Rillo-Albert et al. (2021) enfatizan que el diálogo momentáneo es la estrategia más efectiva para mantener el flujo del juego y promover la regulación emocional colectiva. Se propone la categoría teórica de "Sostenibilidad Relacional", donde el conflicto no es una interrupción, sino el contenido central del aprendizaje ciudadano. Esta recomendación busca elevar la calidad de la interacción sociomotriz entre pares llaneros.

La dimensión neurocognitiva de la Educación Física debe ser integrada formalmente en las planificaciones como una estrategia de salud pública y éxito académico verificable. La investigación en neuromotricidad confirma que las tareas duales y el movimiento complejo estimulan la neurogénesis mediante la liberación del factor neurotrófico derivado del cerebro (BDNF). Existe una relación directa entre el desarrollo de las funciones ejecutivas y la capacidad de toma de decisiones en situaciones de juego dinámico e incierto. Por consiguiente, se postula que la actividad física es un factor protector crítico contra el sedentarismo y los trastornos del sueño infantil. Se recomienda

garantizar al menos 60 minutos diarios de práctica vigorosa para asegurar un desarrollo armónico del sistema nervioso.

Es urgente diseñar un currículo sensible al género que reconozca las diferencias en la vivencia afectiva durante las prácticas motrices competitivas y tradicionales. Las niñas suelen reportar mayores niveles de vulnerabilidad ante el juicio social, mientras que los niños manifiestan mayor ira en contextos de rivalidad rígida. Ruiz-Esteban y Cifo (2021) sugieren que las prácticas cooperativas eliminan el temor a la evaluación individual y favorecen un clima de seguridad emocional necesario para el aprendizaje. Dialécticamente, se debe transitar hacia una "Inclusión Socio-Motriz Real", donde el éxito grupal no dependa exclusivamente de la fuerza física. La recomendación táctica consiste en diversificar los dominios de acción para que cada alumno se sienta un partícipe necesario.

La innovación curricular requiere la integración del modelo Teaching Games for Understanding (TGfU) con el desarrollo de las Habilidades Motrices Básicas (FMS) de manera secuenciada. Este enfoque permite que el alumno no solo repita gestos técnicos, sino que aprenda a "leer" el juego a través de ciclos de identificación y acción contextualizada. Se ha demostrado que la falta de competencia motriz durante la primaria conduce inevitablemente a la evitación de la actividad física en la vida adulta. La síntesis doctoral propone un currículo que vincule la teoría del juego con desafíos motores significativos para el educando. El objetivo es desarrollar una "Autoeficacia Motriz Permanente" que trascienda los muros de la escuela y se convierta en un estilo de vida.

Finalmente, la implementación exitosa de este paradigma depende de un "Liderazgo Pedagógico" entendido como una praxis transformativa, reflexiva y situada en el territorio. El docente debe actuar como un investigador de su propia práctica, utilizando la reflexión continua para ajustar sus intervenciones a las necesidades reales del grupo social. Este liderazgo promueve la "Justicia Curativa", reconociendo que el conocimiento sobre la salud y la convivencia es más poderoso cuando se construye colectivamente en el patio. Se concluye que el futuro de la Educación Física reside en la capacidad del docente para

ser un mediador entre la teoría praxiológica y la realidad social venezolana. Solo a través de este compromiso se logrará la dignidad humana en acción.

Referencias

- Alcaraz-Muñoz, V., Cifo, M. I., Gea, G., Alonso, J., & Yuste, J. (2020). Joy in Movement: Traditional Sporting Games and Emotional Experience in Elementary Physical Education. *Frontiers in Psychology*, 11, 588640. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.588640>
- Aparicio, J., Arruabarrena, J. J., & Valero-Valenzuela, A. (2021). Metodología de búsqueda sistemática en educación física. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 21(82), 245-260. <https://doi.org/10.15366/rimcafd2021.82.003>
- Kirk, D. (2020). *Precarity, Critical Pedagogy and Physical Education*. Routledge. <https://www.routledge.com/Precarity-Critical-Pedagogy-and-Physical-Education/Kirk/p/book/9780367347101>
- Lagardera, F., & Lavega, P. (2023). La ciencia de la acción motriz. Editorial Paidotribo. <http://www.paidotribo.com/ficha.aspx?cod=00645>
- Larrinaga-Undabarrena, A., Río, X., Sáez, I., Angulo-Garay, G., Aguirre-Betolaza, A., Albisua, N., & Coca, A. (2023). Physical Activity Levels and Sleep in Schoolchildren (6–17) with and without School Sport. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(2), 901. <https://doi.org/10.3390/ijerph20020901>
- Lavega-Burgués, P., Luchoro-Parrilla, R. A., & Serna-Bardavío, J. (2020). Enhancing Multimodal Learning through Traditional Games. *Journal of Physical Education and Sport*, 20(6), 3650-3659. <https://doi.org/10.7752/jpes.2020.06493>
- Lavega-Burgués, P., March-Llanes, J., & Salas-Santandreu, C. (2021). Teaching Games for Understanding and Social-Emotional Learning: Historical Pathways and Future Challenges. *Frontiers in Psychology*, 12, 690831. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.690831>
- Male, T., & Palaiologou, I. (2015). Pedagogical Leadership in the 21st Century: Evidence from the field. *Educational Management Administration & Leadership*, 43(2), 214-231. <https://doi.org/10.1177/1741143213494889>

- Menezes-Fagundes, R., Ribas, J., Salas-Santandreu, C., & Lavega-Burgués, P. (2022). Teaching for understanding the internal logic of sports: A perspective based on Teaching Games for Understanding and motor praxiology. *Movimento*, 28, e28015. <https://doi.org/10.22456/1982-8918.116643>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). Directrices de la OMS sobre actividad física y hábitos sedentarios. OMS. <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789240014886>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., ... & Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *British Medical Journal*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Parlebas, P. (2020). Educación física y praxiología motriz. *Conexões*, 18, e020039. <https://doi.org/10.20396/conex.v18i0.8661658>
- Pérez-Restrepo, T., Valencia-Gómez, M., & Howard-Henry, J. (2024). Abordaje de las capacidades socio motrices en la clase de educación física: Una revisión sistemática exploratoria 2019-2024. *EmásF, Revista Digital de Educación Física*, 15(90), 101-118. https://emasf.webcindario.com/Abordaje_capacidades_sociomotrices_EF.pdf
- Ratey, J. J., & Hagerman, E. (2021). *Spark: The Revolutionary New Science of Exercise and the Brain*. Little, Brown Spark. <https://www.littlebrown.com/titles/john-j-ratey-md/spark/9780316030083/>
- Rillo-Albert, A., Sáez de Ocáriz, U., Costes, A., & Lavega-Burgués, P. (2021). From Conflict to Socio-Emotional Well-Being. Application of the GIAM Model through Traditional Sporting Games. *Sustainability*, 13(13), 7263. <https://doi.org/10.3390/su13137263>
- Romero-Naranjo, F. J., & Andreu-Cabrera, E. (2023). Neuromotricity as a new paradigm. *Journal of Human Sport and Exercise*, 18(1), 1-15. <https://doi.org/10.14198/jhse.2023.181.16>
- Ruiz, P., & Cifo, M. I. (2021). Influencia de las prácticas expresivas psicomotrices y sociomotrices de cooperación en la vivencia emocional

en función del género. Retos, 40, 430-437.
<https://doi.org/10.47197/retos.v0i40.77925>

Sáez de Ocáriz, U., Lavega-Burgués, P., & Castaner, M. (2021). Conflict Transformation in Physical Education. International Journal of Environmental Research and Public Health, 18(1), 213.
<https://doi.org/10.3390/ijerph18010213>

Steiner, E. (1988). Methodology of theory building. Educology Research Associates.
https://books.google.com/books/about/Methodology_of_Theory_Building.html?id=oG47AAAAMAAJ

Trilla, J. (2022). La educación fuera de la escuela (Ed. Actualizada). Editorial Ariel.
<https://www.planetadelibros.com/libro-la-educacion-fuera-de-la-escuela/20562>